

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Servirse de un síntoma a partir de la transmisión paterna.

Mayorga, Rocío Soledad.

Cita:

Mayorga, Rocío Soledad (2010). *Servirse de un síntoma a partir de la transmisión paterna. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/804>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/PnO>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SERVIRSE DE UN SÍNTOMA A PARTIR DE LA TRASMISIÓN PATERNA

Mayorga, Rocío Soledad
Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

El interrogante que motiva este trabajo está vinculado al lugar que ocupa el mito en el uso del padre que un sujeto pueda hacer. La propuesta es solidaria de la pregunta que surgió para mí en lo relativo al realismo mágico en el que se inscribe la literatura de Gabriel García Márquez y, las resonancias que encuentro en el film *Big Fish*. El interrogante es, entonces, si se trata en uno y otro caso de un uso síntoma del padre.

Palabras clave

Uso Mito Deseo Síntoma

ABSTRACT

SERVING BY SYMPTOM FROM FATHER'S TRANSMISSION

The question that origin this work is linked to the place of myth in the use of an individual parent can do. The proposal is supportive of the question that arose for me in terms of magical realism that is part of the literature of Gabriel García Márquez and the resonance I find in the film *Big Fish*. The question is, if in each case it is able think in use symptom by the father.

Key words

Use Myth Desire Symptom

INTRODUCCIÓN

Como siempre la brújula es Freud quien con su mito de Tótem y tabú marcó el comienzo del recurso a un mito para pensar al padre en la estructura. En el Seminario *El reverso del Psicoanálisis* (1) Lacan define el mito freudiano como el planteo de la equivalencia del padre muerto y el goce. Señalando que esto es lo que, en Freud da cuenta de un operador estructural. En la clase anterior de este seminario dice que, al principio, se sitúa el mito. A continuación retomando los desarrollos de Lévi Strauss acerca de la estructura del mito, se abocará a poner de relieve que en éste se trata de una enunciación de la verdad que traduce como medio decir. Este contenido manifiesto que es el mito encarna inmejorablemente lo que, de verdad, pueda enunciarse. En este sentido, es destacable la función del mito, la dimensión estructural que adquiere, desde que Freud inventó el dispositivo analítico y Lacan lo formalizó como un discurso.

DEL MITO A LA EXISTENCIA

Si nos ubicamos a la altura del Seminario IX vemos el esfuerzo de Lacan en revisar la proposición universal en un tratamiento riguroso de la función del padre. Esta revisión supone atenerse a las consecuencias que, el universal conlleva, en sus palabras esto sería "si mantenemos esta proposición en el nivel universal la de que no hay otro padre que Dios, el cual, por otra parte, en cuanto a la existencia, está en la reflexión freudiana más bien aufgehoben, más bien puesto en suspensión, hasta en duda radical. Lo que está en juego, es que el orden de la función que nosotros introducimos como el Nombre del Padre es algo que, a la vez tiene su valor universal, pero que les remite a ustedes, al otro, la carga de controlar si hay un padre o no de esa calaña. Si no lo hay, es siempre verdadero que el padre sea Dios..." (2).

Hacia el final del Seminario X encontramos la pregunta por el objeto en la medida en que, ubicado como causando el deseo, nos reenvía a situar su estatuto en el padre. Allí Lacan aclara que el padre es aquel que "sabe a qué a se refiere dicho deseo". Cito "Contrariamente a lo que enuncia el mito religioso, el padre no es causa sui, sino sujeto que ha ido lo suficientemente lejos en la

realización de su deseo como para reintegrarlo a su causa, cualquiera que ésta sea, a lo que hay de irreductible en la función del a" (3).

Lo que cada vez parece ganar más espacio en la pregunta lacaniana sobre el padre es, cómo se humaniza el deseo, cómo esto acontece.

En la Introducción a los Nombres del padre, vuelve sobre este punto de predicación de lo universal y lo particular, señalando que lo particular "único que encuentra allí la existencia, aparece como contingente" (4).

EL EJERCICIO DE LA EXCEPCIÓN, EL MODELO

Entonces es en dirección hacia los últimos desarrollos de Lacan que, la función paterna en términos de esencia, en tanto usada para definir un todo, se opondrá a la existencia. La importancia de esta oposición reside en que, la pregunta de Lacan conduce a considerar lo particular de nuestra existencia como tal. De allí que ya en el seminario inexistente, al decir de Miller, en su única clase Lacan enfatiza que la pregunta por el padre da lugar a aquella por el surgimiento del sujeto. El Nombre del Padre es una función y, acarrea la necesidad de definir su dominio de aplicación, distanciándose del universal.

Laurent considera el modelo como aquello que en el Seminario RSI es el concepto que forja Lacan para plantear el ejercicio de la función paterna: "(...) la función no puede definirse sino por las realizaciones de las variables que constituyen su desarrollo" (5).

Este lugar es pensado a partir del Seminario XXII cómo partiendo del que está vivo, pensado en términos contingentes y, esto pone en primer plano al deseo.

La novedad será fundar la función del padre, no sobre la madre sino sobre la mujer, sobre una mujer que sea causa de su deseo. La tan mentada frase de Lacan de la clase del 21 de enero de 1975 resalta la importancia de entender que, cada padre es una versión del deseo en su singularidad.

"Un padre no tiene derecho al respeto, sino al amor, más que si el dicho, el dicho amor, el dicho respeto está (...) père-versement orientado, es decir hace de una mujer objeto a minúscula que causa su deseo. Pero lo que esta una mujer, con minúscula: a-coge de ello, si puedo expresarme así, no tiene nada que ver en la cuestión. De lo que ella se ocupa, es de otros objetos a, que son los hijos, junto a los cuales el padre sin embargo interviene, excepcionalmente en el buen caso -para mantener en la represión, en el justo me-dios, si me permiten, la versión que le es propia por su perversión, única garantía de su función de padre, la cual es la función de síntoma (...). Para eso, allí es suficiente que sea un modelo de la función. Esto es lo que debe ser el padre en tanto no puede ser más excepción. Solo puede ser modelo de la excepción al realizar su tipo. Poco importa que tenga síntomas si añade a ellos el de la perversión paterna, es decir, que su causa sea una mujer que él se haya conseguido para hacerle hijos y que a éstos, lo quiera o no, les brinde un cuidado paternal (6).

Miller en su curso *Los signos del goce* señala, justamente, el punto de solidaridad entre el Nombre del Padre y, el síntoma ya que ambos se encuentran respecto al conjunto de los significantes en la posición de excepción, es decir, de existe al menos uno.

Es con Joyce que Lacan intenta ir más allá del padre, en la medida en que el síntoma ya no supone una verdad sino un goce, lo no descifrable y que atañe a un saber hacer, saber hacer uso de esas marcas, recortando un goce. El cambio en la escritura del síntoma al sinthome, da cuenta del aspecto de real, de no descifrable, de irreductible al saber en tanto que es rebelde al inconciente, dirá Miller. No se presta a ningún efecto de sentido. En el seminario sobre Joyce Lacan dirá que la hipótesis del inconciente es solidaria del Nombre del Padre, puesto que el paso al existencial no es sino haciendo uso del para todo inscripto por el falo. De esto se desprende que, prescindir implica haber atravesado lo descifrable y arribar a lo no articulado, a lo no ligado a nada, en su consistencia de letra. Sintome.

LA FUNCIÓN EN SU EJEMPLIFICACIÓN

El material del que me voy a servir aborda algunas de las cuestiones tratadas en el film y, en un segundo momento me dispongo a trabajar una articulación a partir de unos fragmentos de lo que

García Márquez llama sus memorias, fundamentalmente intentando situar el origen de su escritura.

Comenzaré con una breve reseña de algunas de las escenas de la película mencionada porque a mi entender resultan sustanciales de lo que, al personaje del hijo y, al personaje del padre le son dados como sus lugares.

“BIG FISH”

Parece que este padre se había pasado la vida contando anécdotas sobre sus aventuradas travesías atravesadas todas ellas por lo que sella el encuentro con una mujer y, los avatares de este encuentro. En este contar el rasgo sobresaliente era lo increíble de estás hazañas que, versaban entre lo posible y lo imposible. Lo creíble y lo increíble.

Había un relato que insistía hasta el hartazgo de Will, el hijo en esta historia y, que reza más o menos así: el día de su nacimiento, su padre había atrapado a un pez que llamaban “la bestia” y que resultaba inatrapable hasta esos momentos: el motivo de esta hazaña encuentra su asiento en que para atraparlo había utilizado su anillo de compromiso. Muchos creían que se trataba del fantasma de un ladrón y el mejor señuelo que se le reveló utilizable a Edward fue su anillo de oro.

En la boda de su hijo no se priva de relatar esta historia.

-¿Qué un padre no puede hablar de su hijo? Exclamará

El hijo sentía que en el relato de esta historia su lugar era el de una modesta acotación.

“La verdad yo no veía nada de mí en mi padre y creo que él no veía nada de él en mí”. Dirá

“Los dos somos cuentistas, le señala el padre, yo cuento mis historias y tu las escribes, es lo mismo”. Concluirá en uno de los diálogos.

Will insiste en que le cuente lo que llama “la versión verdadera de los hechos”.

El padre evade este pedido y le dice que el final es lo más sorprendente, “la última parte es mucho más fuera de lo común”.

En otro momento de la película el hijo arremete demandando que le cuente quién realmente es, en las vísperas de su paternidad siente que no conoce a su propio padre y piensa que es algo que no quisiera, le suceda a su hijo.

-“No tengo idea de quién eres” porque nunca me has dicho una sola verdad,

-“Te he dicho miles, eso es lo que hago. Cuento historias”, replica el padre.

Lo fáctico es algo de lo que apasionadamente Will se intenta aferrar hasta poder, hacia el final de la película tolerar la inscripción de la singularidad de la versión paterna y, renunciar al para todo, universal que bastardea la naturaleza del deseo.

Esto echa luz sobre las primeras palabras de este hijo en la inminencia de su paternidad: “Al hablar de la vida de mi padre es imposible separar hechos y ficción, el hombre y el mito. Lo mejor será contar su historia como él me la contó. No siempre tiene sentido y muchas cosas nunca sucedieron”.

“VIVIR PARA CONTARLA”

La novela comienza con el viaje a Aracata, lugar donde Gabriel García Márquez vivió durante su primera infancia y algo más. Viaje que realiza con su madre con el objeto de vender la casa familiar. Este viaje a la nostalgia es el primer eslabón de su reconstrucción histórica en la que prima la búsqueda de los primeros vestigios de su elección de ser escritor.

Así se refiere a la unión de sus padres: “La historia de esos amores contrariados fue otros de los asombros de mi juventud. De tanto oírla contada por mis padres, juntos y separados, la tenía completa cuando escribí La Hojarasca, mi primera novela, a los 27 años pero también conciente de que, todavía me faltaba mucho que aprender sobre el arte de novelar.

“Quienes me conocieron a los cuatro años dicen que era pálido y ensimismado, y que solo hablaba para contar disparates, pero mis relatos eran en gran parte episodios simples de la vida diaria, que yo hacía más atractivos con detalles fantásticos para que los adultos me hicieran caso (...) Ahora pienso que no eran infamias de niño, como podía pensarse, sino técnicas rudimentarias de escritor en ciernes para hacer la realidad más divertida y más com-

preñible”.

También caracteriza a su padre del siguiente modo: “Su irrealismo fatal nos mantuvo en vilo entre descalabros y reincidencias pero también con largas épocas en las que no nos cayeron del cielo ni las migajas del pan de cada día”.

Solo ahora cuando ya pasé por todas las edades que mi padre tuvo en su larga vida, he empezado a verme en el espejo mucho más parecido a él que a mí mismo”.

SABER HACER CON EL VACÍO

El interrogante que impulsó este trabajo me condujo de la mano del mito a la escritura del síntoma tal como Lacan lo aborda en el seminario 23. Ya en la introducción a Los Nombres del Padre, Lacan nos recuerda que “la neurosis es inseparable de una huída ante el deseo del padre, que el sujeto reemplaza por su demanda” (7).

Lo vemos proseguir en una especie de reducción de la operación paterna que intenta circunscribir su realización. En el film es situable, si se me permite, el pasaje del universal al existencial, de un padre que se pretenda uno entre otros, a la versión de un padre que toma como causa a una mujer. Los rodeos que adquieren una matiz mágico y mítico no son sino los rodeos necesarios para nombrar el deseo de este padre y, su trasmisión sintomática. Iteración que es interrogada en su sinsentido por este hijo desde el comienzo mismo, pero conforme se acerca el final de la vida de su padre encuentra una posible articulación anudada a un deseo que, lejos está lo anónimo.

En lo relativo a la escritura de García Márquez la pregunta acerca de su recurso al realismo mágico me condujo a pensar en un saber hacer con el inconciente desde la escritura como síntoma. La insistencia en el relato de las contrariedades del amor consumado por los padres lo ubica a él en una posición diferente al personaje de nuestra película, puesto que sintomatizándose en pesadillas y fantasmagorías es en la huella de esas marcas como el escritor se forjará su nombre y se posibilitará su salida al mundo.

En uno y otro de los casos podríamos ubicar algo de la versión paterna anclada para estos hijos en lo que la trasmisión de una causa nombró.

En el film lo inatrapable del padre se torna insoportable para el hijo hasta poder cercar lo imposible de la misión como algo inherente al medio decir. De allí que, las mitologías exasperantes van haciéndose lugar hasta el momento en que, pueda servirse de ellas para bordear lo indecible, con la desaparición del padre.

Lo irreal es el nombre que García Márquez da a los síntomas de su padre pero allanándole el camino a una escritura con estilo. Estilo solidario de esta versión paterna.

En el comienzo está el mito en tanto que el padre lo supone. Un nombre de lo imposible, que encuentra en el cuentista de Edward Bloom y, en Gabriel García Márquez como escritor, la plasmación de los modos en que, una mujer ha sido objeto a de un hombre cualquiera.

NOTAS

- (1) LACAN, J: Seminario El Reverso del Psicoanálisis, clase VII Edipo, Moisés y el Padre de la horda, pág 115. Paidós
- (2) LACAN, J: Seminario La identificación, clase del 17/01/62. Inédito
- (3) LACAN, J: Seminario La Angustia, pág 364. Paidós.
- (4) LACAN, J: Seminario De los nombres del Padre, pág 74. Paidós
- (5) LAURENT, E: Un nuevo amor por el padre, Lacaniana 5/6, pág 60.
- (6) LACAN, J: Seminario RSI, clase del 21/01/75. Inédito.
- (7) LACAN, J: De los Nombres del Padre, pág 89. Paidós

BIBLIOGRAFIA

- GARCÍA MÁRQUEZ, G: “Vivir para contarla”. Debolsillo. Primera Edición 2004.
- LACAN, J: Seminario El Reverso del Psicoanálisis, clase VII y VIII. Pág 115 y pág 131. Paidós.
- LACAN, J: De los Nombres del Padre. Paidós
- LACAN, J: Seminario La Angustia, clase XXIV, pág 366. Paidós.
- LACAN, J: Seminario El síntoma, clases clase V pág 75, IX, pág 127, X pág 141. Paidós.
- LACAN, J: Seminario La identificación, clase del 17/01/62. Inédito.

LACAN, J: Seminario RSI, clase del 21/01/75 y 15/04/75. Inédito.
LAURENT, E: "El modelo y la excepción", pág 175 en Síntoma y nominación.
LAURENT, E: Un nuevo amor por el padre, pág 57. Lacaniana 5/6.
MILLER, J-A: Los signos del goce, clases XVI, XIX, XX, XXI, XXII, XXVI. Paidós.
MILLER, J-A: Piezas sueltas, clase I Presentación del Sinthome, pág 7. Freudiana 49. 2007.
MILLER, J-A: Piezas sueltas, clase III La falla, sexual. pág 7. Freudiana 50.

DIFICULTADES EN EL ESTABLECIMIENTO DEL CONCEPTO DE IDENTIFICACIÓN

Mazzuca, Marcelo
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El siguiente trabajo forma parte de un proyecto de investigación UBACyT dedicado a examinar la noción de "identificación", y constituye la continuación del trabajo expuesto en las Jornadas de Investigación del año pasado. Como apunté en aquella oportunidad, mi tarea específica consiste en un trabajo de lectura y relevamiento de aquellas referencias a la noción de "identificación" presentes en los últimos años del Seminario de Jaques Lacan, con especial interés puesto en el Seminario número 24 considerado por el propio Lacan como un seminario dedicado a la noción y la problemática de la identificación.

Palabras clave

Identificación Inconsciente Fijación Identidad

ABSTRACT

DIFFICULT IN THE ESTABLISHMENT OF IDENTIFICATION CONCEPT

The following paper is part of an UBACyT researching project, dedicated to examining "identification" notion, and it becomes the continuation of the paper that was exposed in last year Research Workshop. As I pointed in that opportunity, my specific job consists on a reading work and the setting up of those references to "identification" notion present in last years of Lacan's Seminar, with special focus on 24th Seminar, considered by Lacan himself as a Seminar dedicated to "identification" notion and problematical.

Key words

Identification Unconscious Fixation Identity

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo continua la tarea de lectura y relevamiento de aquellas referencias a la noción de "identificación" presentes en los últimos años del Seminario de Lacan, con especial interés puesto en el Seminario 24, considerado por el propio Lacan como un seminario dedicado a la noción y la problemática de la identificación.

En primer lugar, quisiera volver a referirme a una toma de posición que hace a la metodología de nuestra investigación, y que es el siguiente: formular el problema teórico que implica tratar de establecer el concepto psicoanalítico de identificación (si tal cosa fuera posible) en términos de una problemática clínica que pone el acento en la dirección que toma la experiencia de un análisis propiamente dicho. O, expresado en otros términos, distinguir la problemática de la identificación histérica de aquél otro orden de identificación que Lacan parece suponer como necesario a la coyuntura del final de un análisis. Operación de distinción conceptual que evidentemente no sería realizable más que a través de la denominada "histerización del discurso" que el dispositivo analítico promueve.

En eso consiste mi objetivo final, pero para llegar a él debo referirme a dos tareas preliminares. En primer lugar, construir una hipótesis sobre el grado de establecimiento al cual arriba Lacan respecto de la noción de identificación, tan masivamente aceptada y clínicamente utilizada por el conjunto de las corrientes psicoanalíticas. Expresado en términos más sencillos: la identificación, ¿es un concepto psicoanalítico? Para eso es necesaria una pequeña revisión de las concepciones que Lacan se va formando sobre el tema, y de allí el segundo objetivo preliminar: establecer de la manera más clara posible las coordenadas presentes en el Seminario 20, que permitan delimitar lo que a juicio de muchos es